

ADAPTACION A LA POBLACION ESPAÑOLA DEL PERFIL PSICOEDUCACIONAL DE ADOLESCENTES Y ADULTOS (AAPEP) DE MESIBOV Y COLS. (1988). PRIMER CASO PRACTICO

*M^a del Sol Fortea Sevilla
Juan Martos Pérez
Centro Leo Kanner de Madrid*

RESUMEN: Desde hace varios años venimos observando cómo nuestros niños autistas se hacen mayores y tienen necesidades diferentes de cuando eran niños. Ante este planteamiento surge en los EE.UU el "Adolescent and Adult Psychoeducational Profile", (AAPEP), cuyo objetivo es proporcionar una evaluación de las habilidades presentes y potenciales de un autista, adolescente y/o adulto, en aquellas áreas que son más importantes para el éxito y desenvolvimiento semi-independiente en casa y en su entorno social. Este perfil se ha mostrado un instrumento muy útil en su población de origen.

Como consecuencia, nosotros hemos elaborado esta adaptación a nuestra población porque confiamos en la gran ayuda que puede suponer a los profesionales que trabajan con las personas autistas.

Es una buena ayuda porque una vez realizada la evaluación nos informa de una amplia variedad de tareas, en las diferentes áreas del desarrollo que puede (actualmente) o podrá (próximamente) realizar el sujeto evaluado.

Nuestra comunicación tratará del proceso seguido para realizar la adaptación; a continuación se discutirán los puntos de máximo interés de este instrumento, en especial los conceptos utilizados, y ya estudiados en otros trabajos, de zonas de desarrollo actual y potencial. Se aportarán también los resultados del primer caso evaluado en nuestro país con este perfil ya adaptado.

¿POR QUÉ UNA ADAPTACIÓN EN NUESTRO PAÍS?

Existen varias razones o motivos por los que realizar una adaptación del Adolescent and adult psychoeducational profile (AAPEP) de Mesibov et al. (1988). Una de las más evidentes es la ausencia de un instrumento que permita la evaluación de las necesidades de la mayor parte de las personas autistas en la adolescencia y en la edad adulta. Conviene a este respecto tener presente los estudios que, por un lado, muestran la presencia de las características típicas del autismo en un número mayor de personas que las descritas en los estudios epidemiológicos clásicos (Wing, 1988) y, por otro lado, la asociación muy frecuente con la deficiencia mental.

Una segunda razón, quizás más importante, es que es en ésta década (al menos en nuestro país) y también en la anterior, cuando se están planteando como urgentes las

necesidades de una población autista adolescente y adulta. Necesidades diferentes a las que han presentado en otras épocas de su vida.

El AAPEP evalúa las habilidades presentes y potenciales de los autistas adolescentes y adultos en las áreas que consideramos más importantes para su mejor desenvolvimiento, independiente o semi-independiente, en los diferentes contextos donde se desarrolla su vida. El AAPEP reúne dos características muy importantes y que lo pueden hacer ser una prueba de gran utilidad: el uso mínimo del lenguaje verbal y el sistema de puntuación utilizado.

Una última razón, en éste caso de índole personal, es continuar con una línea de trabajo iniciada hace algunos años, alentada por los resultados que obtuvimos en nuestro estudio Psychological Assessment of Autistic Adolescents and Adults (Martos y Fortea, en prensa). En este estudio utilizamos el PEP (Schopler y Reichler, 1979) como predictor de las ejecuciones del AAPEP. Los resultados cumplían algunas de las hipótesis establecidas.

ESTRUCTURA DEL AAPEP

El AAPEP consta de 168 ítems, distribuidos en tres escalas llamadas Observación Directa, Hogar y Escuela/Trabajo. Cada escala está dividida en seis áreas funcionales que evalúan diversos aspectos considerados útiles para la forma de actuar del autista adolescente y/o adulto en distintos ambientes. Las áreas son las siguientes:

1. Habilidades instrumentales o vocacionales, necesarias para realizar trabajos sencillos en casa, la escuela o en el trabajo (taller o centro ocupacional). Por ejemplo, el uso de herramientas simples, de útiles de cocina, etc.

2. Funcionamiento autónomo o capacidad para desenvolverse de la forma más autónoma posible en los ambientes ya mencionados. Incluye aseo personal, buena conducta o hábitos en situaciones sociales, higiene laboral, vestido, comida, etc.

3. Habilidades de tiempo libre. Evalúa la capacidad del sujeto para usar su tiempo libre de una manera adecuada. Esto es importante sobre todo en el ambiente familiar, donde la mayoría de los familiares se quejan de no saber qué hacer con el tiempo libre, que sus hijos no son capaces de hacer nada por sí solos fuera del trabajo o de la escuela. Incluye diferentes tipos de juegos, escuchar música, ver televisión, etc.

4. Conductas instrumentales. Incluye reconocimiento de situaciones de peligro, ausencia de conductas disruptivas o extrañas ante interrupciones, seguir instrucciones, corregir errores, etc.

5. Comunicación funcional. Evalúa las habilidades mínimas de comunicación. Incluye comprensión de conceptos básicos, colores, nombres, situaciones, etc.

6. Conducta interpersonal. Evalúa las habilidades sociales interpersonales del sujeto en los ambientes, tanto familiares, como no familiares.

Cada una de estas áreas está formada por 8 ítems, excepto las de la escala de Observación Directa que constan de 12 cada una. Esta escala ha sido ampliada con cuatro ítems en cada área, llamados "ítems de alto nivel" para proporcionar información adicional acerca de las habilidades que pueden poseer sujetos con menor deficiencia mental que la población para la que fue diseñada la prueba. Por ejemplo, escribir a máquina, utilizar medidas, etc.

SISTEMA DE PUNTUACIÓN

El sistema de puntuación de este instrumento está basado en tres niveles diferentes: *pasa*, *emergente* y *falla*. Cada ítem tendrá una de estas puntuaciones.

Pasa significa que el sujeto posee todas las habilidades necesarias para realizar la tarea que describe el ítem, o bien presenta la conducta evaluada.

Falla significa que no realiza esa actividad; ni siquiera presenta alguna de las habilidades o requisitos para poder llegar a realizarla con un entrenamiento adecuado.

Emergente significa que posee el conocimiento para realizar la tarea, pero no todas las habilidades necesarias para llevarla a cabo por sí solo, o también significa que es capaz de llevarla a cabo por sí solo con ayuda.

La introducción de este sistema de puntuación es importante puesto que es un elemento crucial de la evaluación que realiza este instrumento. Los ítems puntuados como *falla* nos indican todo aquello que el sujeto desconoce, que posiblemente no aprenderá ni siquiera con un entrenamiento prolongado, y como consecuencia no deberemos incluir en ningún programa de trabajo o de aprendizaje. Los ítems puntuados *pasa* nos serán muy útiles porque dan información de aquello que el sujeto ya sabe hacer por sí solo, es decir, los aprendizajes que tiene. En términos de Vygotski (1978) sería su "zona de desarrollo actual". Las puntuaciones *emergentes* son las más útiles. Nos informan de todo aquello que será capaz de hacer con entrenamiento y programas de aprendizaje adecuados. Sería la "zona de desarrollo potencial" o "aprendizajes potenciales". Con estas puntuaciones y las *pasa* podremos elaborar programas de actuación individualizados para la escuela, el centro donde realicen su trabajo y su casa.

POBLACIÓN A LA QUE SE DIRIGE

El AAPEP ha sido diseñado para aplicarse a una población de autistas adolescentes y adultos con una deficiencia mental de moderada a profunda. Es ésta la mayor parte de la población autista, con más dificultades para ser evaluada y, por consiguiente, la que menos oportunidades tiene de emplear su tiempo de forma productiva e integradora.

En la prueba original, el AAPEP fue validado también para una población de adolescentes y adultos con un rango de deficiencia mental de moderada a profunda, por lo que la prueba puede ser también un instrumento útil para las personas con deficiencia mental.

La inclusión de los ítems de nivel alto hace posible que este instrumento pueda servir igualmente para la población autista mencionada pero con un rango de retraso inferior, es decir, de leve a moderado.

PROCEDIMIENTO SEGUIDO

Hemos intentado mantener la estructura de la versión original en todo lo posible. En primer lugar se realizó la traducción al castellano. Revisamos cada ítem y cambiamos algunos de los materiales, palabras y juegos descritos por otros más usados y cotidianos en nuestra sociedad. Por ejemplo, en el ítem 15 de la Escala de Observación Directa "Reconocer el dinero", cambiamos las cantidades y la moneda usada, es decir, dólares por pesetas; en el ítem 17 "Reconocer palabras escritas habituales", cambiamos EXIT, MEN, WOMEN, STOP por HOMBRES, MUJERES, SALIDA, STOP. (STOP la man-

tuvimos porque aquí también se utiliza habitualmente). En el ítem 32 sustituimos el periódico "Times" por "El País", y con las revistas hicimos lo mismo.

A continuación llevamos a cabo la validación de la prueba. El procedimiento que seguimos fue diferente al usado por los autores del programa TEACCH, ya que nosotros no disponíamos de datos anteriores de los sujetos de la muestra para poder contrastarlos y realizar un análisis de varianza.

Con los ítems ya traducidos, elaboramos un listado de actividades (cada actividad estaba sacada de los ítems). Obtuvimos tres listados, uno de Observación Directa, otro de Escuela/Trabajo, y otro de Hogar. Estos fueron evaluados por psicólogos, terapeutas y familias, de autistas adolescentes y adultos, respectivamente, en función del grado de utilidad, de nula (0-1) a bastante útil (4-5). A cada uno se le daba, además la posibilidad de añadir nuevas tareas o conductas no registradas y que podían considerarse útiles. No apareció ninguna nueva, pues en los casos en que se apuntaba alguna comprobamos que ya estaba incluida en los listados; tampoco tuvimos que eliminar ninguna por carecer de utilidad.

Se rellenaron 180 listados, 60 de cada grupo. Con los datos obtenidos calculamos el grado de utilidad de cada ítem, de cada área funcional y de cada escala. Los resultados mostraron un índice de utilidad bastante alto, de 4 a 5 dentro de la escala utilizada.

Los listados fueron completados en diferentes partes de España (Madrid, Barcelona, Andalucía, Extremadura, Palma de Mallorca), con la intención de que la muestra fuera representativa de todo el Estado.

Para evaluar la fiabilidad, otra de las garantías científicas necesarias, seguimos el mismo proceso que para la primera prueba. Después de validada, clasificamos los ítems dentro de sus áreas y escalas. Administramos la prueba a 15 sujetos (a sus terapeutas y padres). Fueron puntuadas por dos personas, psicólogos que previamente habían conocido la prueba, de forma independiente. En base a las puntuaciones obtenidas calculamos el porcentaje de semejanza entre las puntuaciones recibidas por cada ítem. Este porcentaje nos dió el índice de fiabilidad. El porcentaje de fiabilidad obtenido es bastante alto, tanto por ítems, como por áreas y por escalas; se sitúan entre el 70 y el 80 por ciento.

Después construimos las hojas de puntuación y los perfiles, así como el listado de material y la forma de construirlo.

Por último, administramos la prueba a un autista, con los datos elaboramos un programa de trabajo, y lo incluimos en la redacción final de la adaptación como ejemplo¹.

REFERENCIAS

- MARTOS, J. and FORTEA, M^a. S. (en prensa): *Psychological assessment of autistic adolescent and adults*. Journal of Autism and Developmental Disorders
- MESIBOV, G; SCHOPLER, E; SCHAFFER, B. and LANDRUS, R. (1988): *Individualized assessment and treatment for autistic and developmentally disabled children. Vol.IV. Adolescent and adult psychoeducational profile (AAPEP)*. Austin, Texas: Pro-Ed.

¹ En estos momentos estamos a la espera de la autorización por parte de los titulares del copyright para publicarlo próximamente.

- SCHOPLER, E. and REICHLER, R. (1979): *Individualized assessment and treatment of autistic and developmentally disabled children. Vol. I. Psychoeducational profile (PEP)*. Austin, Texas: Pro-Ed.
- WING, L. (1988). *The continuum of autistic characteristics*. In E. SCHOPLER and G. B. MESIBOV (Eds), *Diagnosis and assessment in autism*. New York: Plenum Press.
- VYGOTSKY, L. S. (1978). *Mind in Society: The development of higher psychological processes*. Cambridge, Mass.; Harvard University Press. Versión española titulada *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, Grijalbo, 1979.